

**EL AMOR EN LOS NUEVOS TIEMPOS. UNA APROXIMACIÓN FILOSÓFICA A  
LA GENERACIÓN MILLENNIALS**

**EDY SANTIAGO RAMÍREZ DUQUE**

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA  
ESCUELA DE TEOLOGÍA, FILOSOFÍA Y HUMANIDADES  
FACULTAD DE FILOSOFÍA  
MEDELLÍN  
2021**

**EL AMOR EN LOS NUEVOS TIEMPOS. UNA APROXIMACIÓN FILOSÓFICA A  
LA GENERACIÓN MILLENNIALS**

**EDY SANTIAGO RAMÍREZ DUQUE**

**Trabajo de grado para optar al título de  
Filósofo**

**Asesor  
CONRADO GIRALDO ZULUAGA  
Doctor en Filosofía**

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA  
ESCUELA DE TEOLOGÍA, FILOSOFÍA Y HUMANIDADES  
FACULTAD DE FILOSOFÍA  
MEDELLÍN  
2021**

## Resumen

Una lectura filosófica del concepto de amor en la generación millennials permite no solo tener una comprensión crítica y reflexión sobre este concepto en los nuevos tiempos, sino que da a conocer como el filósofo explica, comprende y traduce un asunto actual en el discurso de su saber, pero en especial pone a prueba sus propias percepciones a la luz de diversos teóricos que también analizan el concepto del amor en los nuevos tiempos en particular.

Asimismo, utiliza el método fenomenológico como camino para identificar como la vida misma le da posibles aproximaciones de sentido a sus planteamientos y a las distintas propuestas teóricas de cada autor que dentro del concepto de amor en los nuevos tiempos se ahonda cada día.

**Palabras clave:** fenomenología, filosofía, vida cotidiana, amor, cultura contemporánea y generación millennials.

## Abstracts

A philosophical reading of the concept of love in the millennial generation allows not only to have a critical understanding and reflection on this concept in the new times, but it also shows how a philosopher explains, understands and translates a current issue in the discourse of their knowledge. In essence, this paper tests their own perceptions in the light of various theorists who also analyse the concept of love in the new times in particular.

Furthermore, they use the phenomenological method as a way to identify how life itself gives possible approaches of meaning to their approaches and to the different theoretical proposals of each author that within the concept of love in the new times is deepened every day.

**Keywords:** phenomenology, philosophy, everyday life, love, contemporary culture and millennial generation.

09 de noviembre de 2021

Edy Santiago Ramírez Duque

“Declaro que este trabajo de grado no ha sido presentado con anterioridad para optar a un título, ya sea en igual forma o con variaciones, en ésta o en cualquiera otra universidad”. Art. 92, parágrafo, Régimen Estudiantil de Formación Avanzada.

Firma del autor (es)

---

## **Introducción**

La lectura del concepto de amor en la generación millennials, a través de la obra de Zygmunt Bauman, nace con la finalidad de descubrir cómo el sociólogo de la modernidad líquida, dentro de su propuesta de pensamiento, plantea una serie de asuntos que tocan a toda la humanidad, pero en especial a los jóvenes y adultos de las generaciones millennials y centennials con la finalidad de que descubran las causas de algunas actitudes, ideas, pensamientos y percepciones que del mundo tienen, que no siempre son originados por las enseñanzas de sus antepasados, sino por las experiencias de vida de las que en su tiempo histórico han sido testigos, escuchas e intérpretes.

La propuesta sociológica de Bauman tiene una fundamentación bibliográfica y conceptual que va mucho más allá de los referentes teóricos que la sociología como disciplina le ofrece a su autor; de igual manera, podemos afirmar que extrae elementos de otros saberes que estudian la condición humana, tales como la filosofía, la antropología, la psicología o la historia -por mencionar alguno de ellos- con la finalidad de mostrar como el pensamiento sobre la liquidez es una construcción de sentido teórico y práctico que toma como escenario no solamente la vida cotidiana, sino también el conocimiento que a lo largo de este tiempo se ha venido descubriendo.

En un mundo como el que viven los jóvenes y adultos de hoy, se presentan las actividades del mundo real y las que propone la ficción a través de las redes sociales o portales Web, con la finalidad de brindarle al espectador una serie de experiencias seductoras, sugestivas y asombrosas, estos están insertos en dos mundos y estas experiencias pueden hacerles evadir su realidad y entrar en un universo donde pueden ser ellos mismos o potencializar aquel caudal creativo e innovador que tienen, cosa que en la realidad concreta no se puede llevar a cabo, en muchos de los casos.

Frente a esto, Bauman en su texto *Vida consumo*, muestra el sentido que esto tiene para la generación millennials:

[...]la mayor parte de la vida social se encuentre mediatizada electrónicamente (o más bien donde la vida *social* ya se ha transformado en una vida *electrónica o cibervida*, y donde gran parte de la “vida social” se desarrolla en compañía de una computadora, un iPod o un celular, y sólo secundariamente con otros seres de carne y hueso) resulta obvio para los propios jóvenes que no poseen ni el más mínimo margen de maniobra o elección, sino que se trata de una cuestión de “tómalo o déjalo”. Sólo la “muerte social” aguarda a esos pocos que todavía no han logrado subirse a Cyworld.<sup>1</sup>

A partir de este planteamiento, se podría decir que la intencionalidad que tiene esta investigación es mostrar si el amor en la generación millennials es una experiencia virtual (ficticia) o -por el contrario- es real, gracias a las interacciones comunicativas cotidianas entre los enamorados, pero que aun así utilizan las tecnologías para afianzar más los vínculos afectivos en la relación que ellos establecen en la vida cotidiana.

Sin embargo, a pesar que la vida social -en su mayoría- actualmente se desarrolle en las redes sociales, no todos los jóvenes conciben sus experiencias de encuentro con el mundo a través de estas, hay una minoría que todavía sigue dándole mayor preponderancia a la interacción comunicativa desde el encuentro personal, la voz, la conversación, la palabra escrita en papel, las dedicatorias o cualquier otro símbolo propio de la era sólida para demostrar sus sentimientos o empatía hacia quien se ama.

Paralelamente a lo anterior, hay otro grupo de jóvenes que prefiere realizar la migración de sus actividades cotidianas al mundo de las redes sociales; por un lado, por el miedo que les ocasiona sufrir la muerte social por parte de sus contemporáneos y, por el otro, para modernizarse frente a ellos y demostrar que también pueden estar dentro de las últimas tendencias de las TIC para comunicarse con los demás e interactuar con lo que se vive en el mundo de hoy.

---

<sup>1</sup> Bauman, Zygmunt. *Vida de consumo*. (México: Fondo de cultura económica, 2007):13

No obstante, en su texto de *Modernidad líquida*, Bauman indica que las relaciones humanas han adquirido un carácter efímero por esta causa:

La desintegración de la trama social y el desmoronamiento de las agencias de acción colectiva suelen señalarse con gran ansiedad y justificarse como “efecto colateral” anticipado de la nueva levedad y fluidez de un poder cada vez más móvil, escurridizo, cambiante, evasivo y fugitivo. Pero la desintegración social es tanto una afección como un resultado de la nueva técnica del poder, que emplea como principales instrumentos el descompromiso y el arte de la huida. Para que el poder fluya, el mundo debe estar libre de trabas, barreras, fronteras fortificadas y controles. Cualquier trama densa de nexos sociales, y particularmente una red estrecha con base territorial, implica un obstáculo que debe ser eliminado.<sup>2</sup>

En este caso, es importante dar a conocer como las formas de ver el mundo, que se tenían antes en la modernidad sólida, presentaron reinenciones; entre ellas, el concepto de las relaciones amorosas, el compromiso, la confianza, la comunicación, la unión y las demostraciones afectivas entre las parejas, dado que se busca solidificarse, ya sea a través del matrimonio civil o religioso o por medio de la convivencia en la unión libre. Por lo que estos conceptos han perdido mucho de su finalidad tanto en el uso, su significado, comprensión e interpretación, debido a las distintas transformaciones que la condición humana viene sufriendo día tras día por los fenómenos sociales y culturales que acontecen en la vida.

De igual forma, hay que señalar que hoy quienes se aman a través del contacto físico o del lenguaje simbólico, utilizan las redes sociales, los celulares, los computadores entre otros artefactos para dar a conocer los sentimientos que ese otro desencadena, porque en la actualidad, con los avatares del día a día, es poco el tiempo que los enamorados comparten juntos. Por esto, la finalidad de esta investigación es hallar en la lectura de la obra de Bauman una serie de posibles causas de las nuevas maneras de amar, para analizar los efectos que ellas tendrían para el desarrollo de las relaciones amorosas en el mundo de hoy, en los jóvenes y adultos de la generación millennials especialmente, y también en las próximas generaciones.

---

<sup>2</sup> Bauman, Zygmunt. *Modernidad líquida*. (México: Fondo de cultura económica, 2003):12

Cabría señalar que, aparte de la obra del sociólogo de la modernidad líquida y del enfoque filosófico de la lectura, habrá dentro de la investigación otros referentes bibliográficos que la acompañarán en tanto permitirá debate, apertura, discusión, entendimiento común y concertación de puntos de vista entre el autor y los demás autores propuestos.

La investigación se desarrolla en tres partes que se dividen de esta forma:

En la primera parte del trabajo, que se titula *Una aproximación al concepto de millennials*, el lector se va a encontrar una caracterización de la generación millennials gracias a una lectura crítica y fecunda de diferentes teóricos que a lo largo de su producción han venido trabajando en las características, las particularidades, las diferencias y elementos comunes que tiene esta generación con otras que la hacen única e inconfundible frente a las demás.

Cabe señalar que la primera parte del texto muestra como la generación millennials realiza un proceso de adaptación, asimilación, comprensión e interpretación de la era digital, dado que ellos fueron la última generación de la era análoga con la finalidad de reconocer cómo esto ha permeado en su propia personalidad y en la interacción con el mundo.

Por otro lado, en la segunda parte del trabajo, titulada *La relación entre la obra de Zygmunt Bauman y la generación millennials*, se pretende dar a conocer cómo se trabajan, dentro de algunas obras del sociólogo de la modernidad líquida, aspectos que tocan particularmente a la generación millennials, tanto en lo teórico como en lo práctico, para hallar una serie de explicaciones a algunas de las causas y los efectos que muestran el porqué de sus comportamientos, actitudes, pensamientos, sus visiones del mundo y de las generaciones que se encuentran por venir.

Por último, en la parte final del trabajo, denominada *Una lectura fenomenológica de la obra de Bauman y de la generación millennials*, se muestra como una lectura de la obra de Bauman por medio del método fenomenológico es la más apropiada en estos casos para hallar por medio de las vivencias una serie de visiones, discusiones o sentidos que la generación millennials tiene con respecto al concepto del amor, pero en especial como Bauman los interpela frente al mismo en cada uno de sus argumentos en algunas situaciones de la vida cotidiana planteadas en sus obras.

### **1. El amor en los nuevos tiempos. Una aproximación filosófica a la generación millennials**

Un análisis filosófico del amor en la llamada generación millennials, desde una lectura interdisciplinaria, no abre solamente a la filosofía a una mayor apertura de pensamiento a la hora de interpretar el concepto, sino que también permite indagar sobre el papel que tiene el filósofo en la cultura de hoy. Pero en especial abre la discusión sobre cómo esta generación -considerada entre los años 1981 a 1996- piensa, crea y construye otros conceptos como alteridad, otredad, realidad, vínculos humanos o manifestaciones simbólicas a través del concepto de amor, al mismo tiempo que la discusión, la confrontación, el debate y los argumentos que el amor -el enamoramiento- genera, permitiendo considerar una nueva experiencia de vida y una búsqueda de sentido para la existencia humana de ellos mismos.

No obstante, cabría señalar que autores como Bauman develan en su propuesta de sentido no solamente una lectura de la condición humana con respecto al amor en la actualidad, sino que es un ejercicio de confrontación, análisis, crítica y reflexión sobre como los vínculos humanos, más que tener un carácter de durabilidad -como antes se solía tener-, ahora tienen la fragilidad de quebrantarse por muchos factores como la rutina, la nostalgia, las transformaciones que las identidades tienen en cada episodio de la experiencia del mundo.

En esta primera parte, se mostrarán características, conceptos y confrontaciones de puntos de vista que se tienen sobre lo que es un millennials, elementos diferenciadores, comunes y el papel que esta generación juega en el mundo de hoy frente a las generaciones que les antecedieron.

La primera característica de un millennials es la que señala Medina en este planteamiento:

[...] se pueden presentar de manera concomitante un conjunto de signos considerados como no esenciales: a) tolerancia y abstinencia; b) modificación del estado de ánimo, sensación creciente de tensión con precedencia inmediata al inicio de la conducta, placer o alivio mientras se realiza la conducta, agitación o irritabilidad si no es posible realizar la conducta; c) euforia y trance mientras se desarrolla la actividad; d) negación, ocultación y/o minimización; e) sentimientos de culpa y disminución de la autoestima; y f) riesgo de recaída y de reinstauración de la adicción. En el caso de los millennials todo el conjunto con manifestaciones previas se hace presentes en su comportamiento cotidiano.<sup>3</sup>

En otras palabras, es una generación de emociones variables, mutables o de constante reinención; es lo que se puede inferir de este planteamiento, pero que al mismo tiempo pocas veces se logran explicar, comprender y traducir, ya que la generación millennials oculta o desoculta tales emociones de manera constante ante los otros, es por esto que además de ser una generación de la creatividad, innovación y estrategia frente al mundo de los sistemas en la era digital, genera grandes aportes a la economía a través de su tren de gastos y de consumo.

De igual forma, cabría señalar que uno de los rasgos que caracteriza a la generación millennials es que no han desarrollado la capacidad de expresar aquello que les duele, les da miedo o les apasiona, por no perder su particular estatu quo en el grupo humano en el que se desenvuelven, tal como en el rol de hijos, amigos, compañeros, pareja o líderes.

Es por ello por lo que también son la generación extrema, porque se asocian a los deportes extremos, los juegos de azar de manera intensa, las inversiones en los negocios a mayor escala e igualmente, tienen una gran fijación por el mejoramiento de su propia calidad de vida en lo que respecta a lo laboral, profesional, intelectual o personal.

---

<sup>3</sup> Medina Salgado, César. “Los Millennials Su Forma de Vida y El Streaming.” *Gestión y Estrategia*, no. 50 (July 2016): 121–37. <https://search-ebSCOhost-com.consultaremota.upb.edu.co/login.aspx?direct=true&db=fua&AN=121727410&lang=es&site=ehost-live>.

Se puede afirmar que la generación millennials se caracteriza por la gran cantidad de contrastes que devela, por un lado, se puede apreciar que le falta mayor educación emocional para el desarrollo de la sensibilidad y el amor por la otra persona, con la finalidad de dejar por un momento de ser en ocasiones banal, hedonista o buscadora de placeres. Mientras que, por el otro lado, tienen una conciencia animalista, feminista, ecológica, muy sensible, lo que los lleva a reconocer la importancia que tiene el hacer respetar los derechos humanos de las minorías.

Frente a esto, Golik trae a colación otro aspecto característico que muestra a la generación millennials:

Los miembros de esta generación son exigentes con respecto a sus condiciones de trabajo y a los medios que la empresa ofrece para su realización. Las posibilidades de desarrollo interno de carrera, el desarrollo personal y profesional (ligado al concepto de empleabilidad), las oportunidades de aprendizaje y el interés del trabajo se identifican como factores determinantes en el momento de elegir el primer empleo.<sup>4</sup>

Al ser una generación que busca de manera constante el crecimiento económico, el ascenso social y el enriquecimiento de su formación intelectual, su ejercicio profesional - como lo señala la autora- más que estar ligado al ejercicio de la carrera en la que se gradúa en una universidad, lo que busca es que genere emoción, asombro, fascinación, encanto o seducción, pero al mismo tiempo, un aprendizaje crítico y fecundo que le abra preguntas, conceptos, discusiones, puestas a pruebas con sus pares que le permitan generar aportes o mayor crecimiento a las organizaciones en las que se encuentran insertos, mostrando con esto que su elección no se da solamente por una necesidad económica, sino por la representación de identidad que en lo social da ser empleado o miembro de una estructura organizacional nueva o de tradición en su entorno geográfico.

---

<sup>4</sup> Golik, Mariela. "Las Expectativas De Equilibrio Entre Vida Laboral Y Vida Privada Y Las Elecciones Laborales De La Nueva Generación." Cuadernos de Administración (01203592) 26, no. 46 (January 2013): 107-33. <https://search-ebSCOhost.com.consultaremota.upb.edu.co/login.aspx?direct=true&db=a9h&AN=92572523&lang=es&site=ehost-live>.

Desde la perspectiva de Bauman y Leoncini en cambio, en este planteamiento se devela como aspecto clave respecto a lo sociológico, qué es lo que anhela esta generación millennials, o 3.0, desde su teoría de la modernidad líquida:

Quando en la actualidad analizamos qué es ser joven, caemos víctimas de un relativismo cultural defectuoso, que resulta imposible ejercer con eficacia por el mero hecho de que no existe en función de un nosotros externo que nos observa desde la entrada del ego. Nuestra visión de los jóvenes es una visión de personas convertidas en líquidas, que han transformado de forma inevitable sus propios límites: somos fruto de lo que las circunstancias de la vida han hecho de nosotros.<sup>5</sup>

En el argumento de los autores, se trabaja el concepto de generación líquida que es como se denomina a aquellos jóvenes que nacieron a finales del siglo XX y principios del siglo XXI como un grupo humano que vive en crisis, dado que las representaciones simbólicas que sus padres utilizaron para la configuración de sus identidades, a la hora de insertarse en una sociedad, paulatinamente han ido desapareciendo por la crisis de los valores, las transformaciones sociales, culturales e históricas que el mundo viene atravesando cada día en la vida cotidiana.

Sin embargo, el símil que se tiene entre lo líquido y los jóvenes tiene sentido, ya que se puede comprobar que las identidades, los valores, los gustos, estilos o corrientes de pensamientos o formas de interacción o comunicación que los jóvenes de hoy utilizan constantemente experimentan una resignificación o una mutación de la que nadie logra comprender la causa y mucho menos los efectos a los que ello conlleva.

Además, como nace una tendencia en un día, luego mañana se volverá obsoleta y no tiene importancia seguirla, ya que si se hace, se estaría insertando en un ostracismo que aislaría a los de esta generación de sus pares. De igual forma que sus vínculos humanos como la liquidez tienen su carácter de efímeros, conllevándonos a una serie de recolección de experiencias afectivas, de amistades exitosas o de fracasos sin importar las consecuencias que esto podría acarrearles a sí mismos y a los otros.

---

<sup>5</sup> Bauman, Zygmunt y Leoncini, Thomas. Generación líquida. *Transformaciones en la era 3.0*. Barcelona: Paidós, 2017. Pág.17.

Por su parte, Batres plantea cuál es el sentido que tiene la existencia para la generación millennials:

Ser millennial se configura como una frontera de posibilidades. Hay mucho que recorrer y tanto por conocer y hacer, que el universo se convierte en un amplio espectro del cual se puede elegir aquello que más se desee. Proyectarse, buscar el desarrollo de una vida estable y sostenible con uno mismo y con los demás, es parte de un estilo posible de vida feliz para los millennials. Valdría la pena siempre recordar que la felicidad se da en el pleno ejercicio de la libertad del individuo, por el desarrollo de la virtud y la medida.<sup>6</sup>

Desde el planteamiento, se podría argumentar que la generación millennials piense, cree e imagina que lo sabe todo, y será transformante del mundo, sin tener en cuenta -como lo señala el autor- la felicidad y la existencia humana en este mundo, es una proyección que hace cada sujeto según sus circunstancias, búsquedas, necesidades e intereses, e igualmente, según sus propias elecciones sobre lo que se desea, anhela o idealiza.

De la misma forma que al ser el mundo una visión que da muchas posibilidades para ser lo que se quiere, o para potencializar las ideas que se buscan, la existencia es el espacio en donde se desarrollan -en la medida de lo posible- las acciones, pensamientos o visiones que uno proyecta de su saber, ser y hacer, pero en especial, la conceptualización de felicidad, que es una experiencia que cada generación va construyendo.

Adicional a esto, se debe tener presente que siempre, a lo largo de su vida, la generación millennials se encuentra en una constante búsqueda de referentes para la felicidad que, además, tiene un carácter simbólico. Tales referentes la mayor parte del tiempo son una invención que la misma sociedad de consumo piensa, crea y construye especialmente para ellos con la finalidad de generarles una emoción o satisfacción momentánea. Esto con el objetivo de mostrarles que la vida es una recolección de las experiencias que sus productos se encargarán de ofrecerles bajo los conceptos de la oferta y demanda del mercado económico y así tenerlos como clientes y consumidores constantes de los mismos.

---

<sup>6</sup> Batres Arce, Jairo Josué. “*Millennials ¿Posibilidad De Vida En Felicidad?*” ECO Revista Académica, no. 18 (January 2018): 49–59. <https://search-ebSCOhost.com.consultaremota.upb.edu.co/login.aspx?direct=true&db=fua&AN=140499010&lang=es&site=ehost-live>

Área y Pessoa quieren resaltar con el siguiente argumento cómo la generación millennials impacta a la cultura de hoy desde esta perspectiva de sentido que implica la aparición de nuevos actores:

Los nuevos tiempos han generado nuevos actores (Internet, la telefonía móvil, los videojuegos y demás artilugios digitales) que están cambiando nuestra experiencia en múltiples aspectos: en el ocio, en las comunicaciones personales, en el aprendizaje, en el trabajo, etc. Lo digital es una experiencia líquida bien diferenciada de la experiencia de consumo y adquisición de la cultura sólida y, en consecuencia, precisa de nuevos enfoques y modelos de alfabetización y aprendizaje.<sup>7</sup>

Estos nuevos actores serán los aliados, compañeros y amigos de la generación millennials que, a pesar de ser sujetos emigrantes de la era digital, lograron tener un gran proceso de inserción que les generó no solamente una serie de aprendizajes significativos poniéndolos a prueba en su vida cotidiana en los diversos roles que ejercen en ella, y les permite también desarrollar interacciones comunicativas con otro grupo de personas distintas a las de sus alrededores y de diversas partes del mundo. De esta manera se aprenden otras lenguas, saberes, enfoques teóricos, y se logra tener diversos vínculos afectivos, tal vez para dar respuesta a sus preguntas intelectuales o personales.

Para la generación millennials, el papel de las comunicaciones tiene múltiples aristas y asuntos de comprensión e interpretación, pero desde el enfoque de Barbery y otros, se plantea cómo las comunicaciones se han vuelto un instrumento para el ejercicio profesional e intelectual de esta generación, conllevándolos a obtener este efecto:

La situación actual del consumo de medios es completamente diferente a como se veía unos cuantos años atrás. Con una creciente tendencia a medios más digitalizados y no tan convencionales, las personas han adoptado nuevos hábitos de consumo de información mediática de acuerdo al nivel socioeconómico al que pertenecen, lo que ha obligado a una gran cantidad de empresas a tomar acción e idearse nuevas formas para llegar a los consumidores, cada vez, de una forma más personalizada y directa.<sup>8</sup>

---

<sup>7</sup> Área, Manuel, and Teresa Pessoa. "De Lo Sólido a Lo Líquido: Las Nuevas Alfabetizaciones Ante Los Cambios Culturales de La Web 2.0." *Comunicar* 19, no. 38 (March 2012): 13–20. doi:10.3916/C38-2012-02-01.

<sup>8</sup> Barbery Montoya, Danny, Godoy Zúñiga, María Elena, Andrade Vargas, Jorge, Ibáñez Ortega, Viviana y Ponce Jouvín, Sebastián. La comunicación desde la perspectiva de los Millennials: usos, arquetipos y emociones en el consumo de medios. *RISTI - Revista Ibérica De Sistemas e Tecnologías De Informacao* (May 2019): 253-266. [www.scopus.com](http://www.scopus.com).

En la actualidad, no solamente es esta generación la que se encuentra digitalizada en todos los ámbitos de su vida cotidiana, sino que de igual forma todos nosotros interactuamos comunicativamente en lo digital; pese a ello, las nuevas lecturas e interpretaciones que hacen los millennials del mundo, gracias a los instrumentos de la era digital, ejercicio interpretativo que es el artífice no solo hoy sino desde siempre de las comunicaciones que tienen los seres humanos en especial, son las que les permiten hacer una reflexión sobre las distintas formas de pensar, sentir y actuar que tiene cada persona, según su grupo social, cultural, político, económico e ideológico de acuerdo a la época histórica en la que se halla.

Aun así, en la actualidad todavía sigue existiendo la brecha social con respecto a la adquisición de los medios de comunicación tecnológicos, en cuanto a costo de oferta y de demanda y, además, respecto a su manejo y al uso dentro de diversos entornos, mostrando con esto que los artefactos tecnológicos, a pesar de ser considerados por la mayoría de personas un medio de comunicación característico de los millennials, no todos lo poseen; así como tampoco es obligatorio para nadie tenerlos o emplearlos en la vida cotidiana, olvidando así, la cantidad de información o datos que de los otros se puede llegar a conocer.

No obstante, como lo señalan Barberly y otros autores, cada día son más las empresas que dan mayores facilidades a sus empleados si manejan adecuadamente los artefactos tecnológicos e igualmente les ofrecen experiencia de interacción con ellos para optimizar sus procesos de cualificación académica y laboral.

En Flores y Watkins hay una preocupación frente a la configuración subjetiva de la generación millennials, en tanto la segmentación de perfiles en el manejo comunicativo que sucede hoy:

Los beneficios comunicativos de segmentar perfiles de personas y personalizar los mensajes para generar compromiso, son reales. Las preguntas que debiésemos hacernos son: ¿Cómo enganchar a más personas interesadas en resolver problemáticas que les afectan?, ¿Cuáles son los medios disponibles y sus lógicas de difusión?, ¿Qué podemos aprender de la arquitectura de la elección? ¿Nuestra estética comunicacional y los mensajes (y lenguajes) son atractivos para todas las personas que queremos convocar?, entre otras.<sup>9</sup>

---

<sup>9</sup> Flores, Matías G., and Juan P. Watkins. "Investigación Acción Participativa Para Millennials: Desafíos Ante Las Nuevas Generaciones." In *Procesos Y Metodologías Participativas: Reflexiones Y Experiencias Para La Transformación Social*, edited by Yáñez Pablo Paño, Rébola Romina, and Elías Mariano Suárez, 93-113. CLACSO, 2019. Accessed March 11, 2020. doi:10.2307/j.ctvtwx3sz.9.

A partir de lo expuesto, se podría decir que la construcción subjetiva que tienen las personas pertenecientes a la generación millennials se hace es por medio de segmentos que los medios de comunicación piensan, crean y construyen en la realidad local, social, cultural, económica e ideológica en la que viven, pero en especial con la que interactúan a diario con los otros. Al mismo tiempo, estas personas se ponen a prueba en la cotidianidad, a través de su capacidad de elección y de confrontación, lo que los lleva a la interpretación que hacen del mundo mediante las propuestas de sentido que les pueden llegar a interesar. Es por esto que sus búsquedas de sentido, en vez de efectuarse de manera inmediata, como las realizaban sus padres o abuelos cuando tenían sus edades, demoran, porque ellos quieren experimentar o más bien ensayar cada propuesta de sentido que la cultura les propone como profesión, conocimiento, rol, lucha social o aprendizaje cultural.

## **2. La relación entre la obra de Zygmunt Bauman y la generación millennials**

En la primera parte de la investigación se presentó una caracterización de la generación millennials que le permite al lector tener una aproximación crítica y fecunda sobre cuáles son los horizontes de sentido que ellos le dan a su existencia frente al saber, ser y hacer, pero en especial, cuál es el impacto diferenciador y común con otras generaciones que los anteceden, y las cuales le seguirán, como lo es en el caso de la generación centennials que es aquella de los que nacen entre 1995 hasta la fecha.

Quizá, en la caracterización que se realizó en la primera parte de la investigación, no se resaltaron los aspectos más significativos en el plano teórico y práctico sobre esta generación, pero al menos lo expuesto en ella dará pie a la discusión filosófica que se quiere tener entre las percepciones, los estilos de vida y las formas de pensar, sentir y actuar que la generación millennials quiere mostrarle al mundo con los planteamientos de la obra de Zygmunt Bauman, esto con el propósito de señalar que sus búsquedas de sentido no tienen el carácter de banalidad que muchos teóricos piensan, sino que por el contrario tienen mucha trascendencia en el plano intelectual, porque han sido una de las principales fuentes de

---

fundamentación epistemológica para que este sociólogo haga una lectura atenta y sucinta de la condición humana de finales del siglo XX y principios del siglo XXI.

Sin embargo, dentro de las características de la generación millennials y los planteamientos de la obra de Zygmunt Bauman, pese a hallarse elementos comunes, también habrá otros que serán diferentes, entonces en algunos apartados del texto, la discusión y la controversia serán aspectos que el lector podrá apreciar y percibir de manera clara en los distintos argumentos expuestos, esto con la finalidad de mostrar que el texto filosófico no es abierto al encuentro con una sola voz, sino con varias voces que ponen a prueba los planteamientos del autor objeto de contraste en la investigación y de igual forma de la generación que aquí se quiere mostrar.

Por otro lado, para el desarrollo del siguiente diálogo, miremos los textos que dentro de la obra de Bauman presentan una serie de confrontaciones sobre el concepto del amor en la postmodernidad, y en especial dentro de la aldea global que es el mundo:

El primero que se tendrá en cuenta para este apartado de la investigación es *La postmodernidad y sus descontentos* (2001). En los capítulos dos y nueve, el autor señala como el concepto del amor frente al enamoramiento y desenamoramiento abre una construcción y deconstrucción de la realidad afectiva humana, presentándolo como una experiencia de ficción, verdad o incertidumbre. Lo que lleva a pensar que el concepto de amor se devela como una experiencia episódica que el sujeto de la postmodernidad vive para hallar un posible alivio en los descontentos que su sociedad en la vida cotidiana le presenta.

Paralelamente a esto, el segundo libro es *Modernidad líquida* y el tercero será *Amor líquido*, que son del año 2003. En estas obras es en donde más se desarrollan los conceptos de enamoramiento y desenamoramiento en el contexto de finales del siglo XX y los comienzos del siglo XXI. En tales obras, el autor presenta una lectura filosófica de dichos conceptos en la sociedad para ser puestos a prueba a la luz de las teorías de las ciencias sociales y la filosofía con la experiencia que la vida cotidiana ofrece a los seres humanos.

Tenemos como cuarto texto su obra *La modernidad y sus ambivalencias* (2005); en ella el autor presenta la adaptación que el concepto de amor tiene frente a las condiciones de vida, en tanto relaciones con otros, dentro del siglo XXI.

No obstante, en *Vida de consumo* (2008), que es el quinto texto que aquí nos interesa, ya no solo expone los aspectos enunciados, sino que muestra además como las relaciones amorosas se vuelven un objeto de consumo en una sociedad de consumidores para la construcción de experiencias, identidad y sentimiento en pro de satisfacer una transacción de oferta y demanda que la sociedad le plantea. Mientras que en *Ética postmoderna* (2005) y en *El arte de la vida* (2017), que son el sexto y el séptimo texto de interés, el autor muestra como el amor es una obra de arte que se desea alcanzar en pro de la felicidad para la existencia humana en este mundo.

Además de todo lo dicho hasta ahora, podemos afirmar que el texto que más le habla a la generación millennials, en toda la obra de este pensador, es *Generación líquida: transformaciones en la era 3.0* (2018) que escribió en coautoría con Thomas Leoncini. En ella el autor devela sus comprensiones e interpretaciones sobre lo que pensaba sobre el amor de aquellos que viven en el siglo XXI o de los que se tienen que insertar al mismo en sus dinámicas de vida cotidiana, Este será el octavo texto de interés y una de las principales fuentes de consulta y discusión para la propuesta de esta investigación.

Adicional a esto, habrá otros textos de la obra del autor que se tendrán en cuenta para este numeral, como lo son Ceguera moral: *La pérdida de la sensibilidad en la modernidad* y *La cultura como praxis*, por señalar algunos más, esto con la finalidad de que la discusión de planteamientos sea más crítica y fecunda, pero al mismo tiempo para hallar matices de comprensión e interpretación que demuestren como la obra y la teoría de Bauman le puede hablar a la generación millennials en las formas que tienen de leer e interpretar el mundo según sus propias búsquedas de sentido e interacciones con el mundo, los otros y consigo mismo.

Según Bauman, la incertidumbre en la que vive el hombre contemporáneo ha hecho que vea al mundo desde esta perspectiva:

Muchas de las características de la vida contemporánea contribuyen a la arrolladora sensación de incertidumbre: a la percepción del futuro del “mundo en sentido estricto” y “del mundo a nuestro alcance” como esencialmente incierto, incontrolable y, por consiguiente, aterrador, y de la duda corrosiva sobre si las actuales constantes contextuales para la acción se mantendrán constantes el tiempo suficiente como para posibilitar un cálculo razonable de los efectos de esta.<sup>10</sup>

A partir de lo expuesto, valdría la pena señalar que la incertidumbre por el futuro es uno de los ejes de pensamiento de los jóvenes de la generación millennials, ya que viven en una época histórica en donde las estructuras de pensamiento sólido que las instituciones brindaban (la escuela, la milicia, la iglesia, la industria o los sistemas de producción) ya no existen o han perdido su valor simbólico, porque las estructuras de producción y de pensamiento son cada vez más momentáneas y variables, esto lleva a los jóvenes a seguir las experiencias de sentido que la moda y la sociedad de consumo les presentan como alternativas de innovación para su vida cotidiana.

Esta situación hace que los niños y jóvenes de finales del siglo XX y de principios del siglo XXI, al carecer de estructuras fijas para refugiarse en medio de la incertidumbre que es la vida cotidiana (debido a las transformaciones históricas, sociales, culturales, políticas e ideológicas que dentro de la vida cotidiana se gestan), busquen otras formas de sentido que les ayuden a sobrevivir en medio de la incertidumbre que se vive actualmente en el mundo a través de las representaciones simbólicas momentáneas que se piensan, crean y construyen gracias a las redes sociales o los medios de comunicación.

Lo anterior conduce a pensar en la construcción de sentido que tiene para la condición humana el concepto de futuro como interrogante, develándose la pregunta sobre ¿Cómo es el futuro? ¿Por qué es importante? ¿Para qué sirve prepararnos para su inserción en nuestras formas de conocimiento en las ciencias o saberes que poseemos e igualmente en nuestras propias individualidades? Si en muchas ocasiones, el concepto es incierto, y pocas veces se tiene la certeza, si todos llegaremos a presenciarlo, y hasta se convierte en una utopía, parecida a las que las películas de ciencia ficción construyen para desarrollar en nosotros la

---

<sup>10</sup> Bauman, Zygmunt. *La postmodernidad y sus descontentos*. (Madrid: Akal, 2001): 32

imaginación, porque de manera directa e indirecta, el concepto de futuro es una construcción individual que cada uno de nosotros realiza según nuestro propio proyecto.

Frente a esto, se trae a colación un argumento de Flores y Walking para mostrar otro contraste opuesto al concepto del autor frente a la incertidumbre que se vive hoy:

La cuarta revolución industrial está siendo y ya está modificando la vida de las personas y su relación con las tecnologías y con otras personas a través de recursos tecnológicos. Por ello, desde las metodologías participativas y la IAP necesitamos mejorar y/o desarrollar una relación distinta con la tecnología.<sup>11</sup>

Mientras que en el planteamiento de Bauman se presenta al concepto de futuro como algo incierto, que genera incertidumbre sobre qué será de la condición humana, en el de estos autores, en cambio, se muestra es desde la perspectiva de la revolución industrial que abre no solamente un nuevo prisma de esperanza para la condición humana, sino sobre su reinención con respecto a lo que se piensa con respecto al manejo de las TIC, más bien, en vez de pensar que, a través de ellas, habrá un proceso de resignificación de las formas de relacionarse entre humanos, por el contrario generarán nuevas formas de participación, que podrán revolucionarse al ser humano para optimizarle su trabajo y sus relaciones con el mundo.

Aun así, Díaz plantea otro aspecto que es importante tener presente en las búsquedas de sentido que en la actualidad se presentan, las cuales ya no solamente son de carácter individual, sino que gracias a las redes sociales se dan desde perspectivas diferentes y significan poder:

Las redes sociales online son el mejor ejemplo de la sociedad representada en un entorno creado tecnológicamente: ilustran tanto los beneficios sociales de comunicación y conexión entre individuos como suscitan problemas de privacidad y falta de confianza en la veracidad de las informaciones. Fundamentalmente, las redes sociales online, se constituyen como un espacio creado para intercambiar información, algo que hoy en día es esencial en una sociedad que se mueve por y para la información y donde poseerla implica control y poder.<sup>12</sup>

---

<sup>11</sup> Flores, Matías G., and Juan P. Watkins. "Investigación Acción Participativa Para Millennials: Desafíos Ante Las Nuevas Generaciones." In *Procesos Y Metodologías Participativas: Reflexiones Y Experiencias Para La Transformación Social*, (edited by Yáñez Pablo Paño, Rébola Romina, and Elías Mariano Suárez, 93-113. CLACSO): 102

<sup>12</sup> Díaz Gandasegui, Vicente. "Mitos y realidades de las redes sociales: Información y Comunicación En La Sociedad de La Información." *Revista Prisma Social*, no. 6 (June 2011): 1-26. <https://search-ebsohost.com.consultaremota.upb.edu.co/login.aspx?direct=true&db=a9h&AN=77066032&lang=es&site=ehost-live>

Además del control y el poder ejercidos a través del uso de las redes sociales, vemos aparecer la incertidumbre por la pérdida de la privacidad, de la cual antes gozaban los seres humanos en la modernidad sólida, y que les daba la posibilidad de ocultarle a otros cierta información de su vida privada para que no tuvieran señalamientos en su contra, por “x” o “y” acción realizada en su vida pasada o presente; pero con el auge de las redes sociales, la incertidumbre porque se descubra aquello que se ha querido esconder, cada día crece, ocasionando con ello una serie de chantajes por parte de aquellos que manejan la información.

En el caso del amor, hay seres humanos que tienen relaciones con otros mediante la utilización de redes sociales, y al tenerse por estas, saben que se encuentran expuestos por parte del portal para el manejo de la información, pero en especial, porque en algún momento dichos encuentros se puedan dismantelar a futuro para que los otros sepan, y así quedaría al descubierto ese misterio con el que se tiene la relación amorosa en lo virtual para que no interfiera con el telos de la vida privada.

Valdría la pena señalar que no siempre las redes sociales presentan relaciones o vínculos afectivos reales entre seres humanos que desencadenan en el concepto del amor, también puede ser de amistad y que se gesta en el modelo de sociedad que la misma red constituye, como lo señala el autor, o se utilizan para generar la interconexión de intercambio de información que genera algún aspecto de conmoción en la dignidad, apareciendo la indiferencia frente a lo que se vive actualmente.

Es bueno señalar que para Bauman y Donskins, las redes sociales generan un movimiento de las fibras sensitivas, como lo señalan en este argumento:

Privacidad, intimidad, anonimato, derecho al secreto quedan fuera de las premisas de la Sociedad de Consumidores o son rutinariamente confiscados por los agentes de seguridad en la entrada. En este tipo de sociedad, todos somos consumidores de mercancías, y las mercancías se han hecho para el consumo; puesto que todos somos mercancía, estamos obligados a crear una demanda para nosotros mismos. Internet, con sus Facebooks y blogs, las versiones mercantiles de las boutiques VIP para personas pobres, está obligado a seguir los estándares impuestos por las fábricas de celebridades públicas; los promotores están obligados a ser extremadamente conscientes de que cuanto más íntimo, provocativo y escandaloso sea el contenido de los anuncios, más atractiva y exitosa será la promoción y mayores los índices de audiencia (de televisión, prensa del corazón, prensa amarilla, etc.).<sup>13</sup>

Al perderse los conceptos que el autor señala, la incertidumbre en vez de disminuirse más bien aumenta en muchas ocasiones; porque el consumidor de las redes sociales, pese a reconocer las bondades que tienen las experiencias que en ella se manejan, se muestra reacio a ciertos aspectos que dentro de ella se perciben con cierta emoción y asombro, porque al potenciar todos los aspectos de la red social se dejan entrever sus fortalezas, debilidades y aquello que él mismo o los otros consideran que debe mejorar en su vida o en la interacción comunicativa con los otros.

Aun así, los jóvenes millennials no dejan el mundo ficticio que desde la red social se le presenta, porque cabría la posibilidad de que allí conozca al que podría ser “el amor de su vida”, fabricar una identidad sobre aquello que quiere ser, pero que no pudo lograr por circunstancias ajenas a su vida personal, social o por la falta de oportunidades del entorno. Podría decirse que es gracias a la red social que el ser humano se mueve en el mundo del episodio, porque como lo señalan los autores, sus usuarios -que son consumidores- buscan a través de sus perfiles, un medio para seducir o llamar la atención de los demás que pueden ser gente cercana de su entorno geográfico o de distintos lugares del mundo para compartir con ellos diversas formas de pensar, sentir, actuar y desentrañar el universo misterioso que puede llegar a ser su vida personal, que en muchas ocasiones es expuesta en la red social desde diversos ángulos de sentido.

---

<sup>13</sup> Bauman, Zygmunt y Donskis, Leonidas. *Ceguera moral: La pérdida de la sensibilidad en la modernidad*. (Barcelona: Paidós, 2015): 41-2

No obstante, según Haynes, esto muestra que las redes sociales crearon una conceptualización de ciudadano que lo abre para el mundo:

Debido a esta nueva esfera pública que son las redes sociales, en teoría abierta y visible para la gente de casi cualquier parte del mundo, a menudo nos resulta fácil asumir que fomenta una ciudadanía cosmopolita, privilegiando la opinión de que todas las personas, independientemente de su ubicación geográfica o afiliaciones políticas, son ciudadanos de una misma comunidad.<sup>14</sup>

Si la red social genera este aspecto, entonces le da la posibilidad al usuario de crearse una serie de prototipos de acuerdo con conceptos tan propios de la vida cotidiana como el de la belleza, la inteligencia, el género, la personalidad de los otros y el de las tendencias de la moda. Esto con la finalidad de captar la atención del otro en el amor o en la interacción comunicativa en redes sociales, que, pese a las diferencias que pueden llegar a existir entre los sujetos en sus formas de ser, saber y hacer, el sentimiento que ambos entretejen en diferentes latitudes del mundo, tiene una serie de connotaciones diferentes del uno para el otro; porque, mientras para uno de los enamorados el amor es tener una relación seria que se gesta encontrándose a una hora precisa del día para chatear y así demostrar cuanto ama, la otra persona enamorada, por el contrario, ve en el amor en la red social una válvula de escape de su realidad.

En este caso, a lo que llevaría esta situación es a que en la ficción se pueda crear un vínculo afectivo que puede suscitar a los interlocutores una emoción que en la realidad no alcanzan a percibir con quienes viven a diario en su cotidianidad; en cambio, con quien se tiene una comunicación vía electrónica sí se logra tener este vínculo afectivo y emocional profundo. Cabe señalar que son los sujetos protagonistas de estas relaciones virtuales quienes le dan la conceptualización de sentido al amor que estas les generan a través de la red social, y no siempre es la construcción teórica que hace el sociólogo como intérprete de los movimientos sociales, la del psicólogo como conocedor de las emociones humanas, sino que depende de la intensidad con que vivan los dos protagonistas su historia de amor.

---

<sup>14</sup> Haynes, Nell. *Las Redes Sociales en el Norte de Chile*. (Londres: University College London, 2016): 13

Sobre lo que significa el amor, Bauman plantea este argumento de su texto *Amor líquido* al respecto de lo que este sentimiento puede ser para la condición humana:

La promesa de aprender el arte de amar es la promesa (falsa, engañosa, pero inspiradora del profundo deseo que resulte verdadera) de lograr «experiencia en el amor» como si se tratara de cualquier otra mercancía. Seduce y atrae con su ostentación de esas características porque supone deseo sin espera, esfuerzo sin sudor y resultados sin esfuerzo.<sup>15</sup>

Este planteamiento señala que el amor a través de las redes a menudo, más que ser una experiencia de realidad, por el contrario, lo que devela es que es una ficción, realimentada por las personas que la viven, pero en verdad son los protagonistas de la relación amorosa quienes determinarán en qué sentido de la oferta y la demanda se manejará su vínculo afectivo, así como el sentido y significado sinceros que le darán a sus interacciones comunicativas, que buscan complementar el interés por la atracción física, intelectual, afectiva o que simplemente harán parte del ritualismo propio de tener gratas experiencias a través de esa relación amorosa. O tal vez sea una seducción en la que se puede satisfacer un deseo sexual para explorar nuevas formas de satisfacción y mostrarse a sí mismo y a los otros que en verdad es capaz de potenciarse en los placeres mundanos o corpóreos que necesita.

Sin embargo, en su texto *Ética postmoderna*, Bauman plantea otra perspectiva del amor en la vida cotidiana como vínculo afectivo que genera distintas comprensiones e interpretaciones, como las que se expone en este argumento:

Basta mencionar, en el plano de la vida cotidiana, los diversos problemas morales que surgen de la situación actual en cuanto a relaciones de pareja, sexualidad y relaciones familiares, notorias por su indeterminación institucional, flexibilidad, mutabilidad y fragilidad; o bien la gran cantidad de «tradiciones», algunas que sobreviven contra todo lo esperado, y otras que han resucitado o se han inventado, que se disputan la lealtad de los individuos y reclaman autoridad para guiar la conducta individual, aun sin esperanza de establecer una jerarquía comúnmente acordada de normas y valores que salvaría a sus destinatarios de la molesta tarea de hacer sus propias elecciones.<sup>16</sup>

Los aspectos que el autor señala en este planteamiento son los que constantemente develan la causa y el efecto de por qué una relación de pareja puede llegar a desarrollarse como un lazo afectivo constante que se puede construir con el paso del tiempo, o, por el contrario, puede llegar a darse la ruptura amorosa de la relación. En este último caso es donde se pone a prueba el lazo afectivo que existía entre la pareja y que muestra el sentido del amor

---

<sup>15</sup> Bauman, Zygmunt. *Amor líquido. A cerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. (México: Fondo de cultura económica, 2003): 15

<sup>16</sup> Bauman, Zygmunt. *Ética postmoderna*. (México: Siglo XXI editores, 2005): 7

que cada uno de ellos manejaba en lo individual, pero en especial evidencia la manera como la experiencia de pareja ayudó a construir sus formas de ver el mundo. Porque si no se efectúa el sentido de hallar elementos comunes en medio de la diferencia, los patrones o referentes simbólicos que fueron los que desencadenaron la relación afectiva, en cualquier momento o circunstancia, tendrían la ruptura de manera inevitable, porque en la actualidad, como lo señala el autor en su obra *Amor líquido*, el sentimiento del amor es el eje generador de la acción de enamorarse y desenamorarse de manera constante, porque se quiere vivir una vida de emociones intensas, y si quien se elige de compañero no lo comprende, la elección se puede romper, para dar paso a ver otras personas que en verdad sí lo cumplan.

En su texto en coautoría con Leoncini, Bauman señala la causa por la que se dan los vínculos afectivos de la generación millennials:

[...] las características que muestran los jóvenes como más significativas del presente nos resultan irreconocibles, bien como individuos hijos de nuestro deseo actual de autoafirmación, bien en esa realidad a menudo subestimada aunque fundamental, por el hecho de estar generalizada y de saltar inevitablemente a la vista: la moda estética.<sup>17</sup>

Con este planteamiento se busca señalar que los jóvenes de la generación millennials, en su tiempo histórico como otras generaciones, son ahora un nuevo eje generador de tradiciones y rupturas para la condición humana, pero al mismo tiempo muestran una pauta de mundo que se abre a la discusión, el debate y la concertación de distintos puntos de vista. Ejemplo de ello es que en la actualidad ellos son los grandes activistas de los movimientos de reivindicación de las minorías, las causas ambientales, los derechos de los animales, la libertad de expresión en el periodismo o también de las mujeres cuando sus derechos civiles han sido ultrajados.

De igual forma, con su vestuario de estilo hípster, gomelo, alternativo o sui generis, por así decirlo, demuestran a cual generación se encuentran insertos, pero en especial, su naciente búsqueda de sentido al tratar de hallar un equilibrio entre su ser personal y profesional, es esta una de las luchas que a diario se encuentran batallando, porque mientras sus padres buscaban la estabilidad emocional, económica, laboral, geográfica, los millennials -por el contrario- desean es la exploración del mundo para nutrirse de diversas fuentes de

---

<sup>17</sup> Bauman, Zygmunt y Leoncini, Thomas. Generación líquida. *Transformaciones en la era 3.0*. (Barcelona: Paidós, 2017): 18

conocimiento, pero al mismo tiempo de una recolección de experiencias para mostrarse a sí mismo y demostrar a los demás que su existencia es todo un corpus de aventuras exóticas, seductoras y llamativas que le abren la posibilidad de ver el mundo desde múltiples expresiones, lenguajes y simbologías diversas.

Hay un planteamiento de Bauman, en su texto *La cultura como praxis*, sobre el concepto de cultura que al leerse se ajusta a la visión de vida que tiene la generación millennials en su época histórica:

No es verdad que todos los valores y preceptos culturales sean iguales por el simple hecho de que todos ellos han resultado elegidos en algún lugar y en alguna etapa histórica. En verdad, algunas soluciones culturales son «más iguales que otras», aunque no en el sentido que se le daba en su momento de respuestas endémicamente superiores a los problemas universales de la condición humana, sino sólo en el sentido de que, a diferencia de otras culturas, están dispuestas a considerar su propia historicidad y contingencia y, consecuentemente, la posibilidad de comparación en condiciones de igualdad.<sup>18</sup>

A partir de lo expuesto, se busca señalar que por el carácter contestatario de la generación millennials, ella es la que cuestiona las soluciones culturales que, desde cada uno de sus entornos geográficos, se ha dado a ciertos asuntos como lo son por ejemplo la discriminación racial, ideológica, de género, sexual o por la condición social; pero, al mismo tiempo, se ha encargado de enseñarle a su entorno que los derechos humanos propenden por la igualdad y la conciencia social como una posible solución a las injusticia que dentro de su vida cotidiana a lo largo de su época se viene presentando, ya sea por imposición de otros o porque no se ha logrado generar en su entorno lo que se conoce como una conciencia histórica por las transformaciones sociales, culturales, políticas e ideológicas que se puede llegar a experimentar.

Esto es lo que lleva a la generación millennials a la realización de duras críticas y reflexiones que dan como resultado la confrontación con el grupo social dominante tratando de hacer ruptura con las estructuras sociales que las generaciones anteriores conformaron a lo largo de toda su vida a través de la educación, las tradiciones y las creencias en pro de generar un mayor desarrollo para el entorno. Quizás algunas de esas críticas apuntaron a la manera como las anteriores generaciones realizaban su particular proceso de elección de

---

<sup>18</sup> Bauman, Zygmunt. *La cultura como praxis*. (Buenos Aires: Paidós, 2002):90

pareja amorosa. Proceso que para los millennials implica tratar de hallar un compañero que sea complementario o afín a las elecciones individuales, estando insertos dentro de un colectivo.

Desde la perspectiva de Bauman, se podría decir que esta generación es la que tiene la tarea, dentro de su existencia, de hacer la ruptura por la siguiente intencionalidad:

Los primeros sólidos que debían disolverse y las primeras pautas sagradas que debían profanarse eran las lealtades tradicionales, los derechos y obligaciones acostumbrados que ataban de pies y manos, obstaculizaban los movimientos y constreñían la iniciativa.

Para encarar seriamente la tarea de construir un nuevo orden (¡verdaderamente sólido!), era necesario deshacerse del lastre que el viejo orden imponía a los constructores. “Derretir los sólidos” significaba, primordialmente, desprenderse de las obligaciones “irrelevantes” que se interponían en el camino de un cálculo racional de los efectos.<sup>19</sup>

En otras palabras, es la generación millennials una de las que ponen a prueba las tradiciones que antes existían como verdad absoluta, comprobando por medio de teorizaciones que la veracidad de aspectos tan sólidos como la religión, las relaciones amorosas de cualquier índole, los paradigmas epistemológicos, los vínculos e interacciones humanas se iban a reinventar, y que no tienen el carácter de uniformidad en el tiempo, sino que se transforman, ya sea porque los sujetos modifican sus mentalidades y, con ello, la realidad histórica, social o cultural, proponiendo nuevas formas de entretejer un encuentro con el amor, las ciencias o la realidad, que en muchos casos puede ser verdadero o más bien, es una construcción ficticia que se adapta con facilidad a un mundo en movimiento como lo es el actual.

Sin embargo, se debe tener en cuenta que, en el viejo orden, todo era hasta que la muerte nos separe; en la actualidad, todo puede durar un día, una semana, un mes, un año e incluso, mucho menos de esos lapsos, como podría ser unas cuantas horas hasta que se acabe el asombro o fascinación por el objeto o sujeto de deseo. Con esto, se muestra que el ser humano se mueve por el carácter de sus emociones o sentimientos a la hora de hacer sus propias elecciones dentro del tiempo histórico en el que se encuentra inserto en el mundo.

---

<sup>19</sup> Bauman, Zygmunt. *Modernidad líquida*. (México: Fondo de cultura económica, 2003): 3

Por otro lado, en cambio, Bauman en su texto *El arte de la vida* plantea el sentido que tiene la capacidad de elección en el ser humano:

[...] los humanos siguen siendo tercamente adictos a elecciones que causan estragos en las normas y rutinas existentes y, por tanto, destaca su reputación de desafiar las predicciones por sistema de aleatoriedad e irregularidad en su conducta, de inconstancia, capricho y frivolidad, y, en definitiva, de lo que todo gestor que se precie describiría, ofendido en el pecado de la *informalidad*. Una cualidad que los humanos tienen la bendición o maldición de poseer, y que es improbable que la pierdan y la puedan eliminar o suprimir, es el libre albedrío.<sup>20</sup>

Este planteamiento demuestra que a pesar que la generación millennials vive en una constante incertidumbre (por saber qué hacer dentro de su existencia como cualquier otra generación en su etapa de juventud), busca que sus elecciones generen una transformación e impacto en el mundo, pero en especial quiere romper con la rutina que le develaron sus padres como forma de vida, demostrando que hay otras formas de mundo que pese a ser transgresoras del orden establecido, les permite explorar, indagar o reconocer un universo de posibilidades de sentido que antes les eran negado, ya sea por miedo, sobreprotección o, porque como lo señala el autor, tenían banalidad, inconstancia o frivolidad en sus formas de desarrollarse. Pero ahora que se encuentran en su etapa de adultos lo quieren explorar para mostrar que, pese a la informalidad que allí se presenta, también puede ser una opción respetable, así no sea la del prototipo que la sociedad plantea como verdadera.

De la misma forma que la generación millennials quiere con sus elecciones poner en discusión un concepto como el del bien o el mal para la condición humana, para mostrar que pese a la lectura que la sociedad y la religión plantea, también puede existir una lectura distinta como lo es la que realiza cada individuo según su propia experiencia de mundo, pero en especial la defensa de los estilos de vida que, en lo individual, cada joven millennials se traza sin importar en muchas ocasiones las consecuencias que ello le genere.

---

<sup>20</sup> Bauman, Zygmunt. *El arte de la vida. De la vida como obra de arte*. (Barcelona: Paidós, 2009):126

Hay un planteamiento de Bauman frente al concepto del otro que revela por qué se ha perdido la condición del enamoramiento de manera intensa:

La defensa del propio derecho a existir necesita la negación de ese derecho al Otro. En esa representación, el Otro no necesita—o así parece—ser definido. El Otro se define a sí mismo —como enemigo—en la medida que *mi* inicial respeto por su identidad moral entra en conflicto con el sentido de protección de uno mismo. Uno puede negar que se es *un enemigo* sólo en el riesgo de aproximarse al propio espacio.<sup>21</sup>

Con lo expuesto, se busca señalar que las relaciones afectivas en la actualidad, o cualquier otro vínculo afectivo que se gesta entre seres humanos, tiene el carácter de líquido o efímero, porque se quiere buscar un mecanismo de no involucramiento de sentimientos, deseos y emociones por el otro, porque este invade la intimidad, la historia de vida, lo singular, y todo aquello que se ha construido como propio para llegar a imponer sus propios paradigmas o gestar una invasión con su personalidad o singularidad, ya sea de manera positiva y negativa y también para hacernos dependientes de sus formas de mundo preestablecidas.

Es por esto que las relaciones entre seres humanos casi siempre terminan en agresión, porque no se tiene en cuenta hasta dónde puede llegar el otro como amigo en la existencia, pero en especial, como sus formas de saber, ser y hacer pueden influir de manera aportante para nosotros, o por el contrario pueden generarnos una enemistad con nosotros mismos y el mundo.

Frente a lo anterior, Muñoz plantea una posible interpretación sobre lo que Bauman propone en su obra intelectual:

[...] implica encontrar y reconocer los errores y aciertos propios, así como las capacidades y limitantes con que se cuenta. Si no se parte de ello, no se puede ejercer la capacidad de autogobierno, por esto se ha llegado al abandono de la persona a los placeres inmediatos sensibles, a la satisfacción de los deseos primarios viviendo en un pseudoepicureísmo en donde todo lo que importa es la persecución incesante de la satisfacción sensitiva.<sup>22</sup>

Si el ser humano fuera capaz de reconocer estos aspectos que señala la autora, le quedaría mucho más fácil enamorarse, y sería capaz de ver el sentimiento del amor no

---

<sup>21</sup> Bauman, Zygmunt. *Modernidad y ambivalencia*. (Barcelona: Anthropos, 2005):75

<sup>22</sup> Muñoz Reynoso, Daniela. “El Sentido de La Vida En La Sociedad Actual: ¿supeditado Al Materialismo y a Las Redes Sociales?” *Hospitalidad ESDAI*, no. 26 (July 2014): 7–13.

solamente como un deseo sexual, erótico o instintivo, ni solo como una pasión intensa, sino más bien como un camino de aprendizaje que le ayudará a hallar respuesta sobre otra de sus posibles búsquedas de sentido que es el desarrollo de las relaciones con el otro, pero al mismo tiempo potenciaría la sensibilidad de pensar en el otro, en pro no de ser su esclavo, sino de mostrarle al mundo que en verdad se puede hacer vínculos afectivos para que perduren en el tiempo. De la misma forma, que susciten aprendizajes, interpretaciones, comprensiones y percepciones diferentes de la realidad en la que se habita dentro de la vida cotidiana en lo histórico, social, cultural, político e ideológico.

### **3. Una lectura fenomenológica de la obra de Bauman y de la generación millennials**

El sentido de una lectura fenomenológica de la obra de Bauman no se hace solamente con la finalidad de hallar los vestigios que de lo real toma el autor para elaborar su propuesta de pensamiento al respecto de lo sociológico y lo filosófico, sino que de igual forma se realiza para mostrar cómo lo cotidiano es lo que le permite demostrar la veracidad de sus planteamientos, pero en especial es que este es el espacio en donde su propuesta se puede fundamentar desde lo teórico, ético e ideológico, lo mismo que permite suscitar múltiples lecturas del sentido.

Este acercamiento permite revitalizar ideas que con el transcurso del tiempo el hombre ha venido olvidando. Dice Bauman en *La cultura como praxis*:

[...] se puede enterrar vivas a las ideas--mucho antes de que estén «realmente muertas»--, siendo su muerte aparente un mero artefacto derivado de su salida de escena: en realidad, lo que certifica la muerte no es ninguna prueba clínica sino simplemente el acto mismo del funeral. Si se las exhuma de la amnesia colectiva en la que se las había sumergido, a modo de hibernación, quién sabe si no podrían recuperar algún aliento de vida (aunque, sin duda, de nuevo por poco tiempo). En cualquier caso, dicha resurrección no sería únicamente consecuencia de no haberlas apurado hasta el final durante su primera estancia, sino más bien, tal como funciona la dinámica de los discursos, se debería al hecho de que las ideas impulsan y fijan el debate moviéndose «por impactos», sin que apenas nunca dicho efecto inicial desemboque en una asimilación plena.<sup>23</sup>

---

<sup>23</sup> Bauman: *La cultura como praxis*: 10

Así pues, una epojé fenomenológica se da con el propósito de indagar cómo algunos de los hechos del pasado son las posibles causas de algunas situaciones que hoy se viven en el presente, pero al mismo tiempo, al realizarse una reducción eidética de esas ideas enterradas vivas, se pueden hallar soluciones y alternativas ante los problemas que antes no se solían tener en cuenta por el desconocimiento y olvido que había al respecto de las mismas. Sin embargo, no siempre la lectura que hace Bauman de la historia, es con fines de rememoración, sino como un llamado crítico y reflexivo para señalar como, a lo largo de las transformaciones históricas que se vienen presentando a diario, no cambian solamente las instituciones, los rituales de la vida cotidiana, las tradiciones culturales, las lecturas sobre los acontecimientos, sino que la misma condición humana quiere olvidar un pasado por temor a repetirlo o más bien por miedo a conocer aquello que allí se vivió como experiencia de vida.

De igual forma, hay que señalar que el enterrar vivas ciertas ideas implica también una afectación en la percepción de la condición humana. Así, en el plano emocional y ético, se quieren borrar las conceptualizaciones que, respecto al amor, el odio, el miedo y el deseo se tenían, para crear un arquetipo que se ajusta a las nuevas circunstancias que en este tiempo se viven.

Frente al amor, por ejemplo, Bauman en *Amor líquido* nos da una definición al respecto de cómo se presenta hoy:

[...] el amor es el anhelo de querer y preservar el objeto querido. Un impulso centrífugo, a diferencia del centrípeto deseo. Un impulso a la expansión, a ir más allá, a extenderse hacia lo que está «allá afuera». A ingerir, absorber y asimilar al sujeto en el objeto, y no a la inversa como en el caso del deseo. El deseo es ampliar el mundo: cada adición es la huella viva del yo amante; en el amor el yo es gradualmente trasplantado al mundo. El yo amante se expande entregándose al objeto amado. El amor es la supervivencia del yo a través de la alteridad del yo. Y por eso, el amor implica el impulso de proteger, de nutrir, de dar refugio, y también de acariciar y mimar, o de proteger celosamente, cercar, encarcelar.<sup>24</sup>

Lo que presenta este argumento de Bauman, podría ser una de las posibles causas por las que la generación millennials desconfía del amor como experiencia y como concepto dentro de su proyecto de vida o en sus propias búsquedas de sentido, porque -como allí se muestra- quien ama renuncia a muchos aspectos propios de su personalidad para adaptarse

---

<sup>24</sup> Bauman: *Amor líquido*: 17

al otro, darle lo mejor de sí mismo o también dejarse permear por las cosas o asuntos que a este le gusta, olvidándose muchas veces de su propia individualidad para ser el sujeto y el objeto que el otro desea, anhela o idealiza en pro de su propia protección o satisfacción de sus deseos.

Aun así, esa asimilación que desde el amor o el deseo por el otro se gesta no siempre termina en la oficialización de una relación amorosa, de una amistad o de un vínculo afectivo real, sino que en muchas ocasiones es de carácter momentáneo, de días, semanas, meses o un año, en algunos de los casos. Es por lo que, al cubrirse la necesidad de deseo, satisfacción o vivir la experiencia amorosa, el sujeto ya no quiere ser más el objeto, y quiere volver a su vida de antes o, al menos, vivir otra experiencia distinta con otra persona para no quedarse con una persona que constantemente vive en los mismos ciclos emocionales o pasionales, en donde en vez de ofrecerle una novedad, más bien le oferta una rutina sin nada de emoción o de entretenimiento en su universo trágicamente individual.

A este respecto, sería interesante relacionar otro asunto que dentro del texto de *Amor líquido* se muestra, y que podría apoyar lo desarrollado en el anterior párrafo:

Si usted invierte en una relación, el provecho que espera de ella es en primer lugar seguridad, en sus diversos sentidos: la cercanía de una mano que ofrezca ayuda en el momento en que más la necesite, que ofrezca socorro en el dolor, compañía en la soledad, que ayude cuando hay problemas, que consuele en la derrota y aplauda en las victorias; y que también ofrezca una pronta gratificación. Pero escuche esta advertencia: las promesas de compromiso en una relación, una vez establecida, “no significan nada a largo plazo”.<sup>25</sup>

Quien inicia una relación amorosa busca en ella a alguien que lo acompañe en los momentos buenos, malos, complejos o regulares que el ser humano tiene en muchas ocasiones, sin importar la etapa de su vida en la que se encuentre y que, al mismo tiempo, le despierte sensaciones encontradas de deseo, placer, sentimiento y amor. A menudo, el vínculo que se construye, a pesar de proyectarse a largo plazo, no siempre es así. Esto porque -el ser humano al tener el carácter de finitud- sus formas de pensar, sentir y actuar o de ver el mundo son variables, mutables y sufren transformaciones, según sus propias

---

<sup>25</sup> Bauman: *Amor líquido*: 20

circunstancias. Sucede lo mismo respecto al amor: las relaciones de enamoramiento o de pasión son uno de los aspectos que cambian de sentido en él, su lectura e interpretación.

En el caso particular de la generación millennials, no siempre se desarrolla la relación para tener alguien con quien hablar, apoyarse, comprometerse o formar una familia, sino más bien, la relación es la posibilidad de tener un compañero que camine junto a ellos para desarrollar aquellas experiencias que la vida cotidiana ofrece como novedosas, seductoras y sugestivas como escalar una montaña, experimentar nuevas formas de vivir la sexualidad, realizar viajes por el mundo o tener la posibilidad de conocer lugares exóticos del mundo que se presentan como únicos o singulares.

Según Bauman, en su texto *La postmodernidad y sus descontentos*:

Los hombres y mujeres modernos vivían en un espacio-tiempo con *estructura*; un espacio-tiempo sólido, vigoroso, duradero—justo el punto de referencia adecuado a partir del cual cartografiar y controlar el carácter caprichoso y volátil de la voluntad humana—, pero también un duro receptáculo en el que las acciones humanas pudieran parecer sensatas y seguras. En ese mundo estructurado, uno podía estar perdido, pero podía asimismo encontrar el camino propio y llegar exactamente al lugar en el que aspiraba a estar.<sup>26</sup>

Cuando los seres humanos tenían estructuras de pensamiento fijas, a la hora de tomar las decisiones sobre lo que querían hacer con sus propias vidas, el manejo de sus propias emociones entraba dentro de este aspecto, porque al decidir de acuerdo con sus posibilidades sociales, culturales, políticas e ideológicas o lo que su tiempo histórico le ofrecía, por lo general, se quería tener una relación amorosa con una persona que pudiera dar respuesta a los prototipos que se tenían señalados sobre lo que era el rol de los hombres o de las mujeres, según el grupo humano en el que se hallaba inserta cada persona.

En la actualidad, todo esto ha cambiado; entonces el proceso de elección del ser humano no siempre se hace con aquellos que siguen sus mismos patrones de estructura, sino más bien, se busca desarrollar en otras personas, diferentes a su espacio-tiempo, un vínculo afectivo para salir de los lugares comunes que habitualmente frecuenta, como por ejemplo de su barrio, ciudad, país y hasta de su religión. En cambio, cuando establece relaciones con

---

<sup>26</sup> Bauman: *La postmodernidad*: 111.

personas que conoce por una casualidad del destino, lo heterogéneo le ofrece la posibilidad de vivir experiencias que antes no se solían vivir por estar insertos en una misma estructura que preservaba los cánones de otros tiempos y culturas, sin tener en cuenta la emotividad de quienes los siguen.

Hay una afirmación de Husserl que devela la importancia que tiene la lectura fenomenológica que la filosofía realiza de la vida cotidiana:

Nuestro mundo circundante es una configuración espiritual en nosotros y en nuestra vida histórica. Para quien se tematiza el espíritu como espíritu, no hay, pues, aquí razón alguna para exigir otra explicación que una explicación puramente espiritual. De ahí la validez general de lo siguiente: considerar la naturaleza del mundo circundante como algo extraño en sí al espíritu y pretender, en consecuencia, fundamentar la ciencia del espíritu en la ciencia de la naturaleza, con el fin de hacerla presuntamente exacta, es un contrasentido.<sup>27</sup>

Si el mundo es el que configura el espíritu que el ser humano tiene en cada época histórica, como lo presenta Husserl, qué mejor forma de reconocerlo, comprenderlo e identificarlo que estudiando la cotidianidad del tiempo que se tiene como objeto de conocimiento que para el caso particular de esta investigación es la postmodernidad. Vinculado a ella están los grupos humanos que conforman las diversas generaciones. Son sus rituales cotidianos los que se entretajan para configurar sus propias búsquedas de sentido, aquí aparecen, desde su intimidad, asuntos como el amor y la identidad.

No obstante, a lo largo de la historia, el ser humano inquieto por su condición de finitud ha querido ahondar en el concepto del amor sin importar la edad, la generación, la formación o las visiones que la vida misma le ofrece, porque todos -de manera directa e indirecta- hemos tenido en nuestras vidas la presencia y ausencia del concepto del amor, entonces las preguntas que podríamos formular respecto al amor podrían ser: ¿qué es cómo tal? ¿cómo se manifiesta ante nuestros ojos? ¿cuál es la experiencia verdadera que lo potencializa?

---

<sup>27</sup> Husserl, Edmund. Invitación a la fenomenología: La Crisis de la Humanidad Europea y la Filosofía. (Barcelona: Paidós, 1992): 327.

Las respuestas a estas viejas preguntas han llevado al ser humano al estudio de su propia psique para comprender cómo lo ha conceptualizado y si el sentido que la da está dentro de su vida cotidiana o, por el contrario, si no lo ha experimentado, lo ha motivado a encontrar las posibles explicaciones de por qué no lo ha potencializado en su vida. Es por esto por lo que, desde el método fenomenológico, no solo se tienen unas posibles aproximaciones acerca de la veracidad del concepto del amor que se tiene, sino que de igual forma se abre a otras posibles explicaciones, comprensiones y traducciones que el concepto le va presentando sobre otras intencionalidades comunicativas que puede tener para él como interlocutor o que se dan desde la tradición filosófica y que en este caso nacen del mismo.

Frente a esto, Herrera comenta un aspecto que es importante tener presente para la mirada fenomenológica de los conceptos:

[...] los límites de la percepción y los límites de la experiencia no coinciden: la experiencia está vinculada a un sistema de relaciones espaciales o temporales, que constituyen un contexto de sentido, en donde se dan cita lo particular determinado con lo general indeterminado. En este horizonte cada dato proyecta una luz sobre el resto de los componentes de la totalidad y recibe de ellos, recíprocamente, clarificación<sup>28</sup>.

En otras palabras, el ser humano vive es a través de lo que su espacio-tiempo le presenta de manera particular para que conozca el mundo, pero en especial, es a medida que va creciendo que descubre si aquellas percepciones que la experiencia con el mundo le ofrece por medio de la vida cotidiana son verdaderas o falsas, y –además- tiene que descubrir si esto le habla a él o más bien, lo que le suscita son dudas, tergiversaciones, manipulaciones o influencias con respecto a sus intereses individuales o de su propia colectividad.

Pese a ver las representaciones de los conceptos como reales, muchas veces no se tiene en cuenta que ellas pueden ser engañosas para su propia capacidad sensorial, racional o espiritual de percibir la realidad, entonces es importante descubrir los fundamentos epistemológicos, prácticos e ideológicos que las cimientan para ver si da soporte a lo que el contexto quiere significar.

---

<sup>28</sup> Herrera, Daniel. *Fenomenología y Hermenéutica*. Folios 17 (2003): 6-17.

Paralelamente a esto, Fuster abre otra perspectiva sobre cómo lo cotidiano permea lo fenomenológico cimentando el fundamento de las preguntas que el ser humano se realiza sobre diversos asuntos:

El mundo de la vida representa a la realidad en que se vive diariamente, el cual se investiga bajo una mirada no ingenua. Este mundo sin categorías o explicaciones, provenientes de la ciencia, es la dimensión precientífica de la vida, caracterizado por ser extremadamente rico, un mundo de las vivencias y de la experiencia. En este, se examinan las ciencias objetivas como los hechos culturales. Es la suma de franjas y horizontes en los cuales nacen y se establecen los hechos mundanos y que tienen que ser regenerados por la experiencia. Este estudio corresponde a la fenomenología mundana.<sup>29</sup>

En el caso particular del amor, es un concepto que todos desde la experiencia hemos podido percibir o sentir de múltiples formas, pero que abre vivencias o experiencias de vida que pueden ser positivas o negativas o más bien lo asociamos en nuestra memoria con acontecimientos de nuestra propia historia o de la realidad en la que lo experimentamos; pero en la generación millennials, el concepto de amor desde los hechos de la memoria, en muchas ocasiones, es sumamente crucial, porque al vivir relaciones afectivas fugaces y momentáneas en el espacio- tiempo, lo poco o mucho que se recuerda no da mucho para hablar de él.

Lo que se afirma en el anterior párrafo se asemeja a un planteamiento de Husserl sobre lo relación entre el mundo de la vida y la fenomenología:

Los hombres individuales que mutan y cambian de actitud siguen teniendo, como hombres de su comunidad universal de vida (de su nación) sus intereses naturales, cada uno de los suyos individuales; ninguna mutación puede llevarles sin más a perderlos, puesto que esto supondría, para cada cual, dejar de ser quien es, aquel en el que desde su nacimiento ha pasado a convertirse. Cualesquiera que sean las circunstancias, la mutación sólo puede tener lugar en un tiempo dado. La mutación sólo puede poseer una duración capaz de extenderse a lo largo de toda la vida bajo la forma de una resolución incondicionada de la voluntad, una resolución de reasumir en lapsos de tiempo periódicos, pero interiormente unificados, siempre la misma actitud, y de mantener como válidos y realizables estos intereses de nuevo tipo a través de esta continuidad capaz de unir intencionalmente, como por medio de un puente, las rupturas discretas, así tomo de realizarlos efectivamente en las correspondientes formaciones culturales.<sup>30</sup>

Se podría decir que lo expuesto aplica también para el concepto del amor, a pesar que el ser humano se transforme gracias a la experiencia amorosa o adquiera otras percepciones del mundo, porque estas se las presentarán a lo largo de su vida, incidirá su estructura social,

---

<sup>29</sup> Fuster Guillén, Doris Elida. Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. Propósitos y representaciones Vol. 7, N° 1 (2019): 201 – 229.

<sup>30</sup> Husserl: *Invitación a la fenomenología*: 337

cultural, ideológica, ética e intelectual a la hora de realizar su propio proceso de elección para vivir la experiencia amorosa sólida o momentánea, o por el contrario, los aspectos señalados, son los que le darán certeza respecto a si lo que siente es real o si simplemente es un artificio que puede ser de momento o durarle toda la vida por no tener la suficiente experticia para identificar el concepto verdadero del amor según la representación que con este se quiere tener.

Es por esto por lo que, en uno de sus textos, Bauman habla de la condición humana como la de un grupo que se mueve no siempre por sus propios intereses, sino por las lógicas que otros o las instituciones le quieren presentar como pautas de vida verdaderas, sin tener presente que esto le puede hacer vivir experiencias engañosas que no le aportarían sentido a su propia vida, volviéndolo superficial y banal con respecto a lo que significa ser humano.

Lo desarrollado en el anterior párrafo se apoya en el siguiente fragmento de *La postmodernidad y sus descontentos*:

No queda lugar para la lógica de los intereses humanos, ni para la lógica de las instituciones sociales, esos intereses organizados cuya función es, si no intencionalmente, por lo menos en la práctica, hacer posible el puenteo de las restricciones éticas y volver a las consideraciones éticas irrelevantes para la acción. Tampoco queda lugar para la observación sociológica, por lo demás trivial, de que los argumentos, para ser aceptados, tienen que estar en sintonía con los intereses, además de (o en lugar de) resultar intachables desde un punto de vista racional. No queda lugar tampoco para otro fenómeno trivial, el de las “consecuencias imprevistas” de la acción humana, de actos que producen resultados no tomados en consideración, o no meditados en el momento en el que se emprendió la acción.<sup>31</sup>

En otras palabras, cuando el ser humano se deja llevar de la trivialidad, que en muchas ocasiones le oferta la vida cotidiana como una experiencia excitante, se olvida de manera directa o indirecta de sus propios convencionalismos o de las instituciones para dejarse llevar de la banalidad, en el caso del amor en particular son las relaciones momentáneas las que le ofrecen al ser humano la posibilidad de vivir emociones intensas, en donde no se comprometan los sentimientos, sino más bien se viva intensamente a través del goce y el placer que ofrecen este tipo de relaciones entre dos o más personas.

---

<sup>31</sup> Bauman: *La postmodernidad*: 72.

Pese a ello, como lo muestran cada una de las escuelas éticas presentes en la historia, cada acto tiene sus consecuencias, y la experiencia de las relaciones momentáneas no podría ser la excepción de la regla, porque se pone a prueba son los valores, las tradiciones, el concepto de familia, la individualidad o la posibilidad de perder la oportunidad de oficializar el vínculo afectivo con el otro, sin importar el género, la identidad o la ideología.

Hay un planteamiento de *Ética postmoderna* que convalida lo que se muestra en el párrafo anterior:

Con tal pluralismo de reglas —y nuestra época se caracteriza por el pluralismo— las elecciones morales —así como la conciencia moral que dejan como secuela— nos parecen intrínseca e irreparablemente ambivalentes. Vivimos tiempos de una fuerte ambigüedad moral, que nos ofrece una libertad de elección nunca antes vista, aunque también nos lanza a un estado de incertidumbre inusitadamente agobiante. Añoramos una guía confiable para liberarnos al menos de parte del espectro de la responsabilidad de nuestras elecciones. Mas las autoridades en las que podríamos confiar están en pugna, y ninguna parece tener el suficiente poder para darnos el grado de seguridad que buscamos.<sup>32</sup>

Los conceptos de ambigüedad, pluralismo, agobio y relativismo son los elementos que tienen que vivir en sus experiencias de mundo los jóvenes de la generación millennials ahora que son adultos, y que inciden demasiado en sus elecciones morales, generándoles no solamente lo que muestra Bauman en su argumento, sino que produce que su vida amorosa, emocional y afectiva se mueva en una clara incertidumbre, porque no saben si vivir el amor con mucha intensidad, sin importar hasta cuando dure la relación que se establece con el otro, o por el contrario, si el referente de autoridad que el compromiso representa más bien debe romperse porque en la actualidad todo aquello que represente estructura fija, anula la personalidad, la libertad de expresión o los preceptos de vivir la vida plenamente según las propias convicciones. Sin embargo, también se halla otra orilla que es la plural, que a pesar de ofrecer tantas formas de leer e interpretar un concepto o la experiencia que con el mismo se puede encerrar, abre en el sujeto una ambigüedad, porque no sabe si vivir de las tradiciones, creencias, juicios y prejuicios que desde lo cultural y familiar se ha permeado o simplemente vivir de manera autónoma sin importarle las consecuencias.

---

<sup>32</sup> Bauman: *Ética*: 5

Cabría decir que, para vivir los conceptos mencionados arriba, la perspectiva fenomenológica propone en primera instancia el ejercicio de la observación. En palabras de Fuster:

La observación de cerca procura acercarse, lo más próximo posible, al mundo vital del individuo observado con el objetivo de llegar a aprehender in situ el significado de la experiencia vivida por él. De otro lado, en la observación participante, el investigador procura introducirse y formar parte de la cultura y contexto del que es parte quien está en estudio. Otra discrepancia esencial radica en que la observación de cerca obvia formular esquemas de pensamiento previos (personales o teóricos), mientras que la participante parte de categorías previas –aun cuando sean temporales– o llega a ellas al final del proceso.<sup>33</sup>

El amor y todas aquellas experiencias que de este devienen son las que permiten la observación del concepto desde la connotación positiva o negativa, e igualmente la relativa, porque mientras para unos la relación amorosa se gesta en la entrega total de las personas que establecen el vínculo en el caso del enamoramiento, para otros, más bien, es darle la libertad a quien ama de elegirlo entre su individualidad y la construcción de sentido que puedan llegar a ser juntos con la finalidad de desarrollar un sentimiento de amor. Pero desde el contexto de la autora, el concepto se construiría desde las experiencias previas que la persona adquiere en su existencia, ya sea por el contacto con el otro o porque dentro de su colectividad muchos han desarrollado el concepto, y sabe de manera empírica lo positivo o negativo que puede llegar a ser. Aun así, se tiene en cuenta que la construcción de sentido que se le da al concepto puede llegar a ser variable, mutable o categórica en algunos casos, momentos o circunstancias según el prisma de cada persona.

Otra perspectiva que de la observación tenemos es la que deviene del enfoque fenomenológico y que presenta Herrera en el plano intelectual:

El mundo es lo presupuesto como suelo de toda experiencia y como horizonte de todo acontecimiento. El mundo aparece como la instancia trascendental a la que toda experiencia singular remite, pues en cuanto horizonte universal, ejerce la función de plataforma global de sentido sobre la que se asientan las diversas perspectivas en las que el hombre percibe los objetos. El tema del horizonte de la experiencia nos conduce así al tema del mundo en los diferentes significados que puede tener: mundo como naturaleza, mundo como historia, mundo como sociedad, mundo del lenguaje, mundo de la ciencia, mundo universitario, etc. Y, más allá de tales mundos especiales, al mundo en general, carente de especificación. Este mundo es el lugar del ser y del sentido originarios.<sup>34</sup>

---

<sup>33</sup> Fuster: *Investigación cualitativa*: 210.

<sup>34</sup> Herrera: *Fenomenología*: 13

El argumento que presenta el autor, muestra el papel que tiene el significado a la hora de leerse o vivirse la experiencia con un concepto que, en especial dentro de la generación millennials, pocas veces los teóricos se preguntan: si la percepción que ellos tienen sobre el amor es de carácter vivencial, lingüístico, simbólico, histórico, individual o simplemente es hallar una satisfacción momentánea en la experiencia que puede ser sexual, biológica, psicológica o de llenar un vacío que antes no se tenía.

Es por esto por lo que vemos en la actualidad conceptos de amor como “el amor entre jóvenes, niños o adultos”, “el lenguaje del amor”, “el prototipo de pareja ideal”, “el amor entre x o y persona que pertenecen a una estructura social igual o diferente”. Lo que lleva a pensar que la generación millennials, en su realidad inmediata, no sabe si vive una experiencia de amor que les da plenitud o más bien vive la experiencia que el prototipo de la sociedad o de la cultura dominante le está ofertando como verdadera.

Quizá tantos sentidos del amor confundan o tergiversen aquel que pueda ser el verdadero para aprender a vivirlo de manera intensa, pero a pesar de todo, cada uno de ellos brinda una oferta que se ajusta, por así decirlo, a la demanda propia de cada persona o la experiencia que esta desea vivir con intensidad.

Este aspecto se fundamenta en una de las ópticas de Herrera que muestra al mundo de la vida:

El mundo de la vida es un conglomerado sociocultural integrado por opciones de valor, experiencias subjetivas y sedimentos históricos; es el mundo donde se nace y se muere, donde se hereda una tradición cultural, donde se comunica un lenguaje, donde se vive intersubjetivamente. Es el mundo de la cotidianidad, en cuyo horizonte nos encuadramos para orientarnos y es, a la vez, tejido de las relaciones sociales; es el mundo del trabajo, de la familia, de los usos y las costumbres. Un mundo de personas y de cosas que están en relación esencial conmigo y que constituyen mi mundo.<sup>35</sup>

Al ser el amor otra de las experiencias que tiene muchas de las características que señala el autor, definirlo conceptualmente en lo teórico no solamente requiere de una fundamentación epistemológica de una teoría, sino de igual forma, hay que dar a conocer cuáles son las estructuras de pensamiento, sentimiento y actuación que “desajustan” al individuo cuando vive en estado de enamoramiento, por llamarlo de alguna manera, o se

---

<sup>35</sup> Herrera: *Fenomenología*: 14

halla en una manifestación amorosa, por darle también este rótulo sin importar la motivación que le deviene a vivirla.

El sentido de una lectura filosófica hallaría no solo las causas y los efectos que dentro de la vida cotidiana esto les generaría a los individuos, sino también de los posibles acontecimientos que el concepto abre en los otros como por el uso, el significado e interpretación de nuevos lenguajes o de interacciones comunicativas, incluso dando lugar a lo olvidado y que se ha marginado. No obstante, Verón afirma que esto obedece a lo siguiente en la óptica filosófica:

[...]la filosofía puede nutrirse de manera poderosa de aquello que se margina y se olvida. Para esto, la categoría “memoria” resulta fundamental, pues uno de los supuestos de ella es que puede recuperar lo negado por una razón de tipo totalitario convencida de su propia validez. Pero ¿cuál es el sentido de la recuperación de esos desechos por parte de la memoria? Si la lógica del dominio funciona de manera tal que niega u oculta lo que fue olvidado, la memoria puede significar una alternativa: rescata los recuerdos de quienes padecieron la experiencia de la violencia apelando a los relatos personales y permitiendo que los otros descubrieran ese tipo de prisión totalitaria que encarnan la negación y el olvido.<sup>36</sup>

Cuando se lee la propuesta filosófica de Bauman, el lector se da cuenta que muchos asuntos allí expuestos se encuentran en la memoria y el olvido de nuestro tiempo, sin embargo, cuando se realiza una investigación sobre la cultura contemporánea o la postmodernidad, dichas perspectivas son las que le dan al lector una óptica de sentido crítico y fecundo para hacerse nuevas preguntas del presente, pero en especial darle nuevos significados y sentidos a la memoria del pensador del siglo XX y XXI con la finalidad de apelar a una apertura del horizonte de comprensión e interpretación mucho más amplio de la raíz de algunos asuntos que hoy se viven como por ejemplo la banalización del amor como concepto filosófico o en la formación de relaciones que por medio de este se gestan.

---

<sup>36</sup> Verón Ospina, Alberto. “El Filósofo Como Recolector de Desechos.” *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana* 33, no. 107 (July 2012): 79–91. <https://search-ebshost-com.consultaremota.upb.edu.co/login.aspx?direct=true&db=a9h&AN=94178594&lang=es&site=ehost-live>.

#### **4. Conclusiones**

Una lectura filosófica del amor en los nuevos tiempos no solo abre un sinfín de comprensiones e interpretaciones teóricas de distintas áreas del conocimiento frente al concepto, sino que da la posibilidad de ahondar en el estudio del sujeto, la cultura, la ética, las relaciones humanas o el alma en una perspectiva actual.

Al mismo tiempo, un análisis como el llevado a cabo en este ejercicio, permite ver tanto el impacto positivo como negativo que genera en las formas de pensar, sentir y actuar de los seres humanos una reflexión frente a los nuevos vínculos afectivos que establecen los millennials con otras personas, ya sea como relación de pareja o de simple enamoramiento.

No obstante, las connotaciones que tiene la palabra amor no residen solo, para su estudio, en la actualidad y en las dinámicas que de estas se derivan, sino que es necesario realizar una mirada del asunto a lo largo de la historia. La filosofía ve en el amor una posible aproximación de sentido a la vida cotidiana para ver las transformaciones que dicho concepto presenta e igualmente como se adapta a nuevas formas de comunicación como el chat, el email, las redes sociales o los medios de comunicación a la hora de gestarse entre los seres humanos.

Para ello, el método fenomenológico, es el ideal, puesto que, al tener la vida cotidiana como su objeto de estudio, indaga en las conceptualizaciones que los protagonistas del concepto del amor le dan al mismo, así como en los lenguajes, signos, palabras, gestos, comprensiones o interpretaciones le dan a este sentimiento en sus proyecto de vida para ver los factores comunes y diferenciadores que tienen entre cada uno de los protagonistas que viven la experiencia del amor en tiempos de la generación millennials.

## Referencias Bibliográficas

Área, Manuel, and Teresa Pessoa. "De Lo Sólido a Lo Líquido: Las Nuevas Alfabetizaciones Ante Los Cambios Culturales de La Web 2.0." *Comunicar* 19, no. 38 (March 2012): 13–20. doi:10.3916/C38-2012-02-01.

Batres Arce, Jairo Josué. "Millennials ¿Posibilidad De Vida En Felicidad?" *ECO Revista Académica*, no. 18 (January 2018): 49–59. <https://search-ebsohost.com.consultaremota.upb.edu.co/login.aspx?direct=true&db=fua&AN=140499010&lang=es&site=ehost-live>

Bauman, Zygmunt. *La postmodernidad y sus descontentos*. Madrid: Akal, 2001.

Bauman, Zygmunt. *La cultura como praxis*. Buenos Aires: Paidós, 2002

Bauman, Zygmunt. *Modernidad líquida*. México: Fondo de cultura económica, 2003.

Bauman, Zygmunt. *Modernidad y ambivalencia*. Barcelona: Anthropos, 2005.

Bauman, Zygmunt. *Amor líquido. A cerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. México: Fondo de cultura económica, 2007.

Bauman, Zygmunt. *Vida de consumo*. México: Fondo de cultura económica, 2007.

Bauman, Zygmunt. *El arte de la vida. De la vida como obra de arte*. Barcelona: Paidós, 2013.

Bauman, Zygmunt y Donskis, Leonidas. *Ceguera moral: La pérdida de la sensibilidad en la modernidad*. Barcelona: Paidós, 2015.

Bauman, Zygmunt y Leoncini, Thomas. *Generación líquida. Transformaciones en la era 3.0*. Barcelona: Paidós, 2017.

Flores, Matías G., and Juan P. Watkins. "Investigación Acción Participativa Para Millennials: Desafíos Ante Las Nuevas Generaciones." In *Procesos Y Metodologías Participativas: Reflexiones Y Experiencias Para La Transformación Social*, edited by Yáñez Pablo Paño,

Rébola Romina, and Elías Mariano Suárez, 93-113. CLACSO, 2019. Accessed March 11, 2020. doi:10.2307/j.ctvtwx3sz.9.

Fuster Guillén, Doris Elida. Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. Propósitos y representaciones Vol. 7, N° 1 (2019): 201 – 229.

Gandasegui, Vicente Díaz. “Mitos y realidades de las redes sociales: Información y Comunicación En La Sociedad de La Información.” *Revista Prisma Social*, no. 6 (June 2011): 1–26. <https://search-ebshost-com.consultaremota.upb.edu.co/login.aspx?direct=true&db=a9h&AN=77066032&lang=es&site=ehost-live>.

Golik, Mariela. “*Las Expectativas De Equilibrio Entre Vida Laboral Y Vida Privada Y Las Elecciones Laborales De La Nueva Generación.*” Cuadernos de Administración (01203592) 26, no. 46 (January 2013): 107–33. <https://search-ebshost-com.consultaremota.upb.edu.co/login.aspx?direct=true&db=a9h&AN=92572523&lang=es&site=ehost-live>.

Haynes, Nell. "Panorama De Las Redes Sociales: Actuación De La Ciudadanía En Línea." In *Las Redes Sociales En El Norte De Chile: A Spanish Translation of Social Media in Northern Chile*, 59-88. Londres: UCL Press, 2016. Accessed March 27, 2020. doi:10.2307/j.ctvkjb58d.5.

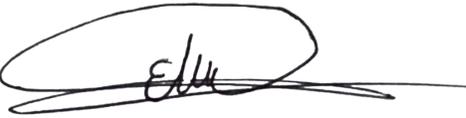
Herrera, Daniel. *Fenomenología y Hermenéutica*. Folios 17 (2003): 6-17.

Husserl, Edmund. *Invitación a la fenomenología: La Crisis de la Humanidad Europea y la Filosofía*. Barcelona: Paidós, 1992.

Medina Salgado, César. “Los Millennials Su Forma de Vida y El Streaming.” *Gestión y Estrategia*, no. 50 (July 2016): 121–37. <https://search-ebshost-com.consultaremota.upb.edu.co/login.aspx?direct=true&db=fua&AN=121727410&lang=es&site=ehost-live>.

Muñoz Reynoso, Daniela. “El Sentido de La Vida En La Sociedad Actual: ¿supeditado Al Materialismo y a Las Redes Sociales?” *Hospitalidad ESDAI*, no. 26 (July 2014): 7–13. <https://search-ebSCOhost-com.consultaremota.upb.edu.co/login.aspx?direct=true&db=hlh&AN=103308977&lang=es&site=ehost-live>.

Verón Ospina, Alberto. “El Filósofo Como Recolector de Desechos.” *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana* 33, no. 107 (July 2012): 79–91. <https://search-ebSCOhost-com.consultaremota.upb.edu.co/login.aspx?direct=true&db=a9h&AN=94178594&lang=es&site=ehost-live>.

X 

---

Edy Santiago Ramirez Duque